

# BOLETIN N° 5

## Editorial: Una apuesta mundial contra la guerra

Las mujeres tenemos un acumulado histórico de solidaridad, de desarrollo de alianzas y cohesión internacional, cuyos antecedentes se conocen desde comienzos del siglo XIX en torno a la lucha por el voto de las mujeres británicas, estadounidenses y nórdicas. Las mujeres en el mundo hemos alimentado esta manera de relacionarnos y de emprender trabajo conjunto a través de plataformas y agendas mundiales como la de Beijing y El Cairo, entre otras.

Asumir el reto de situarse en el movimiento social de mujeres contra la guerra, tener un lugar en el movimiento mundial de las organizaciones mixtas contra la guerra y hacer uso del patrimonio de actuación del Movimiento Internacional de Mujeres, debe ser para la Ruta una brújula en la definición de su marco aliado y en la construcción de su agenda.

Existe una tendencia mundial de la militarización de la vida cotidiana y del uso de la fuerza, la cual parece profundizarse con la reelección del presidente Bush, quien lidera la defensa de la "democracia internacional". De acuerdo con los análisis de especialistas y los hechos concretos en diversas partes del mundo la "democracia internacional" está muy relacionada con intereses económicos ligados a la privatización de lo militar.

La dinámica de la guerra exige industria militar, desarrollos tecnológicos, equipo humano – mercenarios – que a su vez dinamizan la economía de la guerra al servicio de la apropiación de otros recursos de los "territorios enemigos" como el petróleo, las riquezas naturales, control geopolítico, entre otros.

Dicha tendencia es preocupante para el contexto colombiano, pues las acciones y la implementación de políticas del actual gobierno han manifestado su simpatía con esta tendencia guerrillera, la cual se puede ver reforzada con la reelección de Bush y la intención de reelección del actual presidente Uribe.

Sin embargo, existe a la par otra tendencia expresada en el Foro Social Mundial y la internacionalización de la solidaridad. En enero de este año se reunieron 150 mil personas de todo el mundo en Porto Alegre para discutir la política neoliberal y para sentar una clara postura de un no rotundo contra la guerra. Igualmente, el Foro Social Mundial demostró su capacidad organizativa al lograr en el año 2002 una movilización de 15 millones de personas, desde Australia hasta Washington, marchando contra la invasión de Estados Unidos en Irak.

En este panorama de tendencias mundiales la Ruta Pacífica tiene un gran reto: situarse en el movimiento social de mujeres contra la guerra, y en el marco de esa corriente social de organizaciones mixtas que en el mundo entero se está expresando contra la guerra.

Por ello, una de las propuestas a desarrollar es el trabajo mancomunado con las organizaciones de mujeres y con organizaciones convencidas de que Colombia requiere de manera urgente una salida negociada. Que en Colombia hay, existe y tiene lugar un conflicto armado y que Colombia requiere para el horizonte futuro de procesos de negociación con Verdad, Justicia y Reparación.

## Alianzas: Tejer y destejer para construir alianzas

Aliarse es practicar la solidaridad de una manera orgánica y sistemática para construir un propósito que está por encima de nuestras solitarias posibilidades. Solidaridad vestida de confianza y de mucha generosidad en la que seamos capaces de deponer las necesidades de protagonismo y reconocimiento particular para darle un lugar a las apuestas colectivas. Aliarse exige tener agendas y claridad en los mínimos de concertación.

El movimiento de mujeres en los últimos 30 ó 40 años, ha producido transformaciones absolutamente importantes en la sociedad, a través de medios pacíficos. Este proceso no ha sido fácil y ha estado permeado por múltiples dificultades que tienen su explicación en los procesos de socialización de nosotras las mujeres.

A dichos procesos de socialización le sumamos que la sociedad nos ha invisibilizado, ha negado el papel que hemos jugado históricamente en la cultura y en las sociedades.

Esta situación ha sido evidente en los diversos procesos de trabajo conjunto entre mujeres, sin embargo sabemos que tenemos la responsabilidad de constituirnos en una fuerza colectiva capaz de hacer aportes en la transformación de la realidad.

Han existido y existen muchas experiencias de alianza entre las mujeres y/o sus organizaciones, la Ruta misma es un ejemplo de esta posibilidad de tejer encuentros y aunar apuestas. El movimiento de mujeres, en algunas regiones del país, tiene un acumulado en este sentido. Acumulado que se expresa en la definición de reglas básicas del juego, caracterizadas por un profundo respeto y reconocimiento mutuo; clara definición del trabajo y de especialización de cada organización; y sólidas relaciones de colaboración que garantizan la solidaridad mutua.

Frente a la complejidad del país y reconociendo el acumulado del movimiento social de mujeres, La Ruta es consciente que para desarrollar su apuesta política es necesario definir alianzas claras y sostenibles porque de lo contrario su tarea sería estéril, autista e irreal.

Es imposible pensar que la Ruta o cualquier otra iniciativa pueda incidir sobre la defensa, preservación y fortalecimiento del estado social de derecho, y propugnar por una solución política negociada del conflicto armado colombiano sin clarificar su marco aliado.

En este sentido es necesario ser conscientes de que estamos abocadas a un proceso de mucha paciencia y sabiduría, en el que podamos tejer, destejer y tener gestos de solidaridad que puedan tocar nuestros corazones y el de las otras.

## De Londres a Cartagena

Del 2 al 4 de febrero de 2005, se realizó en Cartagena la segunda reunión de la Mesa de Coordinación y Cooperación Internacional para Colombia, con el fin de continuar el diálogo político y de cooperación iniciado en Londres el 10 de julio de 2003.

Por María Eugenia Sánchez  
Coordinadora regional, Ruta Bogotá

El proceso iniciado en Londres, ha significado para las organizaciones sociales agrupadas en la Alianza de organizaciones Sociales un esfuerzo en el trabajo de concertación y acción conjunta con el propósito de hacerle seguimiento a los compromisos que el gobierno colombiano adquirió con la comunidad internacional en la Declaración de Londres.

Dichos compromisos están relacionados fundamentalmente con el cumplimiento, por parte el gobierno, de las recomendaciones de la Oficina de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos de Naciones Unidas y el desarrollo del Plan de Acción Humanitaria. Es importante resaltar que en la Declaración de Londres la comunidad internacional reconoció que en Colombia existe un conflicto armado interno.

En los 19 meses que han transcurrido de Londres a Cartagena, las organizaciones que hacen parte de la Alianza han fortalecido el diálogo con el G 241 y Naciones Unidas. Igualmente han iniciado un proceso de interlocución con el gobierno para la evaluación de la Recomendaciones y la discusión del Plan de Acción Humanitaria.

Es muy significativo que los participantes de los países “acogieran favorablemente los puntos de vista de la sociedad civil como contribución importante a la construcción de un diálogo conducente a la paz”.

Con respecto a la reunión de Cartagena, es importante resaltar el documento de consenso que amplios sectores de la sociedad civil presentaron a la comunidad internacional el 2 de febrero. Este documento subraya la necesidad de la solución política y negociada al conflicto armado, el respeto de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario y la urgente necesidad de superar la crisis humanitaria. Por su parte, la comunidad internacional condicionó el apoyo económico a la existencia de un marco jurídico que garantice los principios de Verdad, Justicia y Reparación en el proceso de desmovilización de los grupos paramilitares. Es muy significativo que los participantes de los países “acogieran favorablemente los puntos de vista de la sociedad civil como contribución importante a la construcción de un diálogo conducente a la paz”.

La Ruta Pacífica, en el desarrollo de este proceso ha apostado al diálogo, la interlocución y la concertación con las organizaciones de la Alianza para que los análisis y las propuestas de las mujeres sean incluidas, pero además ha insistido junto con otras organizaciones de mujeres para que los compromisos internacionales sean incluidos en las agendas del gobierno.

Finalmente, es importante decir que existe poca voluntad política del gobierno para cumplir con las Recomendaciones de la Oficina de la Alta Comisionada y particularmente lo relativo a los derechos humanos de las mujeres.

## Apuestas políticas: Nuestras apuestas por la verdad, la justicia y la reparación

Insistimos en la salida política y negociada del conflicto, exigiendo se garanticen los derechos a la Verdad, la Justicia y la Reparación para las víctimas en lo individual y lo colectivo.

La Ruta Pacífica de las Mujeres ha construido y promovido sobre este proceso:

- > Visibilizar las consecuencias de la guerra y las violencias en la vida y cuerpo de las mujeres, las organizaciones y ponerlas en el escenario público.
- > Trabajar en una Veeduría Internacional a los crímenes que se cometan contra las mujeres en el conflicto, buscando garantizar verdad, justicia frente a esos hechos. Seguimiento al comportamiento de los actores armados, que dé cuenta y juzgue los crímenes de lesa humanidad, incluidas las violaciones a las mujeres, perpetrados en el marco del conflicto armado colombiano.
- > Dejar ver, reconstruir la memoria y esclarecer la responsabilidad de tantos crímenes en el cuerpo y vida de las mujeres.
- > La recuperación de la memoria colectiva, se constituye para nosotras en un elemento indispensable para frenar el horror y de-velar la impunidad. Es la memoria de la capacidad de deshumanización la que puede permitir rescatar la justicia y la bondad, construir caminos que pongan límites a la violencia y la guerra.
- > Con una ética de la no violencia reconstruir lazos amorosos, asumir nuestra responsabilidad como ciudadanas y ciudadanos para lograr una sociedad que sea capaz de tramitar sus conflictos de forma negociada, que los hombres y las mujeres tengan la oportunidad de tomar distancia y poner límites a la violencia, a la injusticia y a la impunidad.
- > Garantizar la reparación moral, social, individual y colectiva a las mujeres afectadas por la guerra y las violencias, generadas por los actores armados y el Estado.
- > Garantizar la Verdad, la Justicia y la Reparación integrales con rostro de mujer, que acoja las garantías para las mujeres que han sido afectadas por la guerra y las violencias, en el contexto del conflicto armado colombiano.

## Crónica: Diario de viaje de una mujer en Ruta Pacífica

250 mujeres de la Regional Antioquia, que se dirigían a Quibdó en un acto de solidaridad con las mujeres chocoanas se vieron obligadas a devolverse a Medellín por la restricción a la libre movilización de la que permanentemente es objeto esta vía. Este hecho pone de relieve la situación de confinamiento a la que se ven abocadas las comunidades indígenas, campesinas y afrocolombianas que habitan esta zona.

Martha A. Montoya Camargo  
Integrante de la regional Antioquia.  
Vía Carmen del Atrato - Quibdó  
Noviembre 24 de 2004  
8:30 a.m

Ahora estamos impedidas, ya que uno de los buses (el N° 4) ha roto cuatro hojas de la suspensión. Estamos Socorro, Marina y yo frente al río. Desde el cerro húmedo donde estamos,

se le oye muy bien y genera una paz enorme. El sol nos acaricia y el aire nos mimaba mientras en la parte baja, Juliana, Diana, Isa, Ana Elena (de Costa Rica) y Kelly, cantan y tocan las tamboras. Esperamos que el conductor desvare el carro.

Decidí ir a ver un poco más arriba. Hay una cascada con una pequeña poceta. Me he bañado desnuda frente a otra mujer llamada Marina, amiga de Socorro. Tomé unas fotos espectaculares mientras las otras mujeres se iban animando a subir y a refrescar sus cuerpos.

Acaba de llegar el repuesto para el bus. Son casi las 9.45 de la mañana.

Seguimos nuestra caravana. Al cabo de 5 minutos, aparece un hombre en un camión enorme y dice que la guerrilla ha decretado paro armado hasta el dos de diciembre; que no dejará pasar ningún carro, que es mejor que nos regresemos; detrás de él vienen tres camiones más. El Comité de Protección hace su primera reunión y decide que debemos seguir adelante. Sobre el kilómetro diez aparece una mujer diciendo que no es bueno que crucemos, que en la comunidad de Sabaleta quemaron tres carros como a las nueve de la mañana

Ella usa una gorra del DIM, botas pantaneras, pantalón negro, su cabello es corto y su piel es ajada y tosca por el sol. Dice que vive cerca de la escuela El Peñol y que desde allí se escucha "patentico" el tiroteo.

Se acaba de reunir nuevamente el Comité de Protección (Yolanda y Karen de Brigadas de paz, Diana, Irma y Estella de la Ruta Pacífica) Estas últimas, no encuentran coherencia entre las dos especulaciones anteriores, mientras Brigadas de Paz, intenta nuevamente desde el teléfono satelital comunicarse con su sede en Medellín para reportar lo sucedido hasta el momento. Leo en sus rostros preocupación.

1:30 de la tarde

Diana dice que debemos continuar; "puede ser que nos estén aterrorizando" Decide ir a cada uno de los buses a comunicar esta decisión y ¡oh sorpresa!... la mujer de la gorra del DIM se ha tomado el trabajo de ir bus por bus tratando de intimidar a cada una con la misma información. El conductor de nuestro bus (el número uno) ha dicho que "esa vieja está loca", así que continuamos nuestro camino. Acatamos la instrucción de sacar nuestros pañuelos blancos y ondearlos por las ventanillas de cada uno de los buses. Se siente una tensión insoportable entre nosotras.

Efectivamente hemos llegado al kilómetro once. Hay cuatro camiones incinerados sobre la vía obstaculizando el paso. Inicialmente veo un camión lleno de cajas de Coca cola y cerveza. Veo demasiado humo blanco. Los nativos buscan entre los despojos para ver que sirve. Huele muy mal y el humo empieza a tornarse negro. Ellos exponen su vida en el afán de rescatar algo que pueda servir para su comunidad. Los vidrios estallan y hacen imposible el trabajo de los reporteros internacionales que nos acompañan.

El Comité de Protección decide reunirse nuevamente.

Es la primera vez que veo en vivo y en directo cuatro camiones incinerados. Me había acostumbrado a verlos en la televisión o en los diarios. Confieso que sentí una profunda tristeza que no pude contener, al punto que se me aguaron los ojos. ¿Cómo es posible que para poder conocer mi país tenga que andar con un grupo de mujeres pacifistas y con pañuelos blancos?... ¿Dónde está el gobierno?...¿Qué pasará con esta gente del Chocó y su comida si ya hace más de un año que volaron el único puente que los comunicaba por la parte baja, con el pretexto de incomunicar a la guerrilla? Es claro que esta guerra nos jode a todos y a todas pero definitivamente a los que más afecta es a los campesinos y campesinas que habitan estas zonas tan vulnerables porque igual, nosotras ahora nos regresamos.

Nuevamente en el Carmen del Atrato

6:30 p.m.

En el Carmen del Atrato las mujeres del lugar se sienten afortunadas porque gracias a la incursión guerrillera, se pudo celebrar en su municipio el día del No a la Violencia contra las Mujeres. Nosotras lo hicimos con tres mil Heliconias arrojadas a las aguas del río como símbolo de paz y manifestando la urgente necesidad del regreso de los peces y la retirada de los guerreros.

La Manza es un lugar en un alto. A nuestra llegada aparece una casa de paja, un fogón de leña y unas personas súper amables que nos han vendido café, mecateo y frutas. Descansamos un

poco; hacemos fotos, nos reímos un rato, comentamos lo sucedido. Se planea la realización de un plantón en Ciudad Bolívar y partimos de La Manza.

Noviembre 25 12.30 p.m.

Suenan las cornetas de los ocho buses. Entramos a Ciudad Bolívar. Agitamos los pañuelos. La gente nos saluda mientras nos acercamos al parque. Decidimos hacer un plantón, bailamos, cantamos. Después del gran plantón y unas miradas extrañas de algunos asistentes, unas buenas cervezas, partimos para Medellín rumbo a nuestro gran plantón donde nos esperan

5:30

p.m.

En Medellín, en el gran plantón, un gran cansancio en nuestros cuerpos y un profundo sentimiento de frustración.

## Día internacional del No a la violencia contra la Mujer

*"...queremos decirles que ni ustedes allá ni nosotras acá estamos solas, somos ya un movimiento global, somos mujeres de todos los continentes y de todos los colores para que una vida sin guerra y sin injusticia sea posible..."*  
*Mujeres de Negro – Bat Shalom - Israel*

A continuación una breve reseña de las acciones de las regionales el pasado 25 de noviembre: La Ruta Pacífica, conmemora cada año el Día Internacional del No a la Violencia contra la Mujer. En el 2004 las 9 regionales de la Ruta se movilizaron por medio de plantones de Mujeres de Negro, acciones de carácter académico y acciones de incidencia y cabildeo a través de alianzas con organizaciones mixtas y de mujeres al interior de cada una de sus regiones.

Estuvieron en la mesa de debate y de visibilización, en los contextos regionales, los efectos de la violencia sexual, el confinamiento y el desplazamientos en las mujeres y sus familias; la urgencia por la Verdad, la Justicia y la Reparación en los procesos de negociación; la reflexión sobre la rivalidad y la falta de reconocimiento mutuo entre las mujeres.

### Bogotá

En alianza con Asapaz y la Casa de la Mujer, la Ruta Pacífica realizó un encuentro sobre mujer y desplazamiento en Bogotá, en el cual participaron 200 mujeres.

Las mujeres en condición de desplazamiento, que hacen parte de la Ruta, presentaron una reflexión-testimonio sobre los efectos del desplazamiento en ellas y llevaron sus artesanías para ser expuestas en una muestra llena de color.

### Cartagena

Las mujeres de Cartagena han identificado que una expresión de violencia entre ellas mismas es la rivalidad y la falta de reconocimiento mutuo, situación que las vuelve más vulnerables y débiles para enfrentar el contexto que de por sí es violento y discriminatorio hacia las mujeres. Como parte del trabajo se indaga por la capacidad que las mujeres tienen para construir de manera creativa y recreativa propuestas sororas para enfrentar conflictos a través de expresiones artísticas como el teatro, la danza, la música, la poesía, entre otras.

Lo anterior, fue el tema y el centro de reflexión de 200 mujeres cartageneras en el seminario taller "Construyendo Sororidad entre las Mujeres".

### Cauca

La regional Cauca realizó el 25 de noviembre, Día Internacional del No a la violencia contra las mujeres, varias actividades y con una amplia cobertura.

Silvia, Inza, Belancazar, Avirama, fueron los escenarios desde los cuales las mujeres caucanas reflexionaron sobre la violencia sexual y los efectos del conflicto armado en la vida de las mujeres. En dichas actividades participaron aproximadamente 400 personas.

## Santander

La violencia sexual contra las mujeres fue el tema tratado durante la semana del 25 de noviembre. Éste estuvo en las agendas de las organizaciones sociales y de la opinión pública santandereana a través de:

- Encuentro “Por un cuerpo, una casa, un país y un planeta libre de violencias”, el cual contó con invitadas internacionales, nacionales y locales y la asistencia de 180 mujeres. El Encuentro tuvo como cierre la puesta en escena de la obra de teatro “Diatriba de amor contra un hombre Sentado” de Gabriel García Márquez.
- > Acciones de denuncia ante las autoridades locales y departamentales para visibilizar la situación de violencia al que están sometidas las mujeres del departamento.
- ↳ Acto simbólico de danza de mujeres y niñas de la Ruta, realizado en el parque de Bucaramanga bajo el lema “Mujeres libres de violencia”.

## Risaralda

La reflexión sobre la Verdad, la Justicia y la Reparación, se realizó en el foro “Voces y pensamiento de mujeres”, allí confluyeron 150 mujeres y muchas de ellas dieron su testimonio como mujeres víctimas de la guerra. Igualmente, mujeres de Manizales y jóvenes del municipio de La Virginia se dieron cita en 3 talleres para trabajar sobre el tema y construir propuestas en torno a los procesos de negociación.

Como cierre de la reflexión y como estrategia de visibilización y de exigencia para que los procesos de negociación efectivamente tengan en cuenta la verdad, la justicia y la reparación, 150 mujeres de La Virginia, Santa Rosa, Dos quebradas y Manizales se movilizaron por las calles de Pereira.

## Valle del Cauca

Palmira, Buga y Buenaventura realizaron conversatorios en torno al tema de la violencia contra las mujeres en la vida privada y en la vida pública, especialmente la violencia fruto del conflicto armado.

Las mujeres de la ruta del Valle lograron movilizar 500 mujeres, de los 6 municipios antes mencionados, para un plantón de mujeres de negro en torno a la violencia que sufren.

Finalmente, realizaron un encuentro con todas las organizaciones que trabajan sobre la violencia contra las mujeres, avanzando hacia niveles de articulación para las mujeres víctimas de la violencia.

## Putumayo

Setenta mujeres de todos los municipios del Putumayo se dieron cita en un foro que concentró la discusión, los aportes y los testimonios frente a la salud de las mujeres en el marco de las fumigaciones con glifosato. Este Encuentro hace parte del proceso de continuidad de un debate abierto en la movilización de 3 mil 500 mujeres realizada en noviembre de 2003.

La realización del foro permitió fortalecer un proceso de red de mujeres del alto, medio y bajo Putumayo. Como cierre del foro se realizó una marcha en Puerto Caicedo de Mujeres de Negro como expresión de resistencia pacífica acompañado de un acto simbólico.

## Chocó-Antioquia

“Que vuelvan los peces al río y se vayan los guerreros”, con esta consigna 280 mujeres del Chocó se movilizaron desde Quibdó hasta Tangüí a través del río Atrato como un acto de denuncia del desplazamiento y el confinamiento de la población chochoana. Igualmente denunciaron la acción de los actores armados que impidió el acompañamiento solidario de las mujeres de Antioquia.

Se realizó un acto simbólico de reparación con las mujeres de Tangüí, cuya población se ha resistido a desplazarse a pesar del acoso de los actores armados y donde se destaca la fortaleza de las mujeres que están liderando el proceso organizativo y la actividad económica de ese poblado.

En Quibdó se realizó un plantón de mujeres de negro donde nuevamente insistieron y exigieron a los actores legales e ilegales “que no obliguen a la población civil a tomar partido en la confrontación, que no asesinen a quienes no queremos la guerra, que no destruyan la tradición y la cultura, que nos dejen vivir en paz.”

Simultáneamente...

Con la consigna “La Guerra y el Hambre no han destruido nuestra dignidad”, las 250 mujeres antioqueñas con el acompañamiento de una delegación internacional, realizaron el 24 de noviembre un acto simbólico en el Carmen del Atrato, de manera simultánea, con las mujeres de Chocó.

Ante la restricción a la libre movilización de las 250 mujeres que se dirigían hacia el Chocó, la Regional Antioquia realizó, el 25 de noviembre, tres plantones de Mujeres de Negro en solidaridad con las acciones realizadas por las mujeres del chocó, cuyo objetivo fue denunciar y visibilizar la crisis humanitaria en este departamento, expresada en la situación de las mujeres y sus comunidades en condición de desplazamiento y confinamiento.

El 25 de noviembre las mujeres de la regional Antioquia realizaron un plantón de mujeres de negro en El Carmen del Atrato, otro en Ciudad Bolívar y por último en Medellín. En esta última ciudad se contó con el recibimiento de la mayoría de sus organizaciones sociales, que de manera solidaria se unieron a la denuncia por la violación al derecho a la movilización, ocasionada por los actores del conflicto armado colombiano.

## Voces: En nombre de las víctimas de la guerra

“Atreverse a luchar es empezar a vencer, porque otro horizonte es posible. Otro mundo es necesario”.

Por Sonia Pachón, coordinadora regional, Ruta Risaralda

La Ruta Pacífica de las Mujeres tomamos la iniciativa de empezar a divulgar los mecanismos para hacer efectivos los Derechos Humanos de las víctimas de la guerra y a unirnos en la lucha contra la impunidad.

No puede haber una negociación con impunidad, que niegue el conocimiento de la verdad, el cumplimiento de penas por crímenes cometidos y la reparación de los daños causados a las víctimas.

En el proceso con las autodefensas se está negociando la responsabilidad estatal por las complicidades y juzgamiento a los responsables con invitados especiales y a puerta cerrada.

Sin embargo, la dinámica del conflicto armado colombiano obliga a plantear fórmulas que satisfagan las necesidades de Verdad, Justicia y Reparación diferentes al actual enfoque de negociación que está dirigido a la reincorporación de grupos armados al seno de la sociedad con impunidad.

El derecho a la Verdad

No sólo está referido a que las víctimas y las familias sepan que sucedió, es muy importante la dimensión colectiva, pues la sociedad debe construir una visión del pasado incluidas las atrocidades, no sólo para recuperar la dignidad de las víctimas sino también como un elemento para evitar la repetición de esos hechos atroces.

El derecho a la Justicia

Debe ser participativa y con una amplia discusión social. Es necesario conformar una mesa de concertación donde no solo participen las fuerzas políticas y los actores armados en negociación sino también instancias internacionales de derechos humanos como la Comisión Interamericana y Naciones Unidas.

Apoyos internacionales como el de la Organización de Naciones Unidas y la Comisión Interamericana, no sólo fortalecerían políticamente el proceso sino que también podrían brindar una asesoría técnica a las organizaciones sociales nacionales, en especial a los grupos de víctimas y organizaciones de derechos humanos.

Instancias como el Congreso, órgano de expresión popular, la Corte Constitucional y la aplicación de un mecanismo de aprobación ciudadana, son importantes de tener en cuenta en el proceso de aplicación de la justicia en los procesos de negociación con los actores armados.

#### El Derecho a la Reparación

El derecho a la reparación es el que tienen las víctimas a solicitar y obtener mediante el ejercicio de acciones de recursos eficaces, medidas individuales de restitución, indemnización y rehabilitación, medidas de alcance general y garantías de no repetición de las violaciones de las normas internacionales de Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario.

La Reparación Integral, debe abarcar aquellas medidas que permitan el libre goce de los derechos y libertades fundamentales de las víctimas.

Cuando resulten particularmente afectados los derechos civiles y políticos de la víctima o de un grupo de personas, y especialmente el derecho a la libertad de expresión, el derecho de participar en la vida política, el derecho a elegir y a ser elegido, el derecho a conformar partidos políticos, el Estado se encuentra en la obligación de disponer organismos para la restitución de estos derechos, como forma de reparación integral.

#### La Impunidad

Cuando se aprueban amnistías, indultos perdonos o se renuncia a investigar y a juzgar, generándose ausencia de castigo por delitos cometidos.

Existen dos tipos de impunidad, la impunidad de facto se da cuando no se investigan los hechos, se niegan o se les encubre ya sea por razones políticas o por intimidación; y la impunidad encubierta cuando las exigencias son mínimas.

#### Modelos de perdón en la justicia transicional

Perdonos amnésicos, ocultan la verdad y las responsabilidades y sacrifica los derechos de las víctimas, lo cual dificulta la reconciliación y es el germen de violencia futura. Perdón compensador, busca perdonar a los responsables con medidas de reparación a las víctimas y de recuperación de la verdad. Es insuficiente por que supone que los derechos a la Verdad, la Reparación y la Justicia de las víctimas pueden ser intercambiados.

Perdonos responsabilizantes, consideran seriamente los derechos de las víctimas y los deberes del Estado en establecer la verdad, reparar a las víctimas y sancionar a los responsables. El perdón responsabilizante, no sólo logra un equilibrio básico entre las exigencias de justicia y las restricciones impuestas por los procesos de paz, sino que, además, parece "blindada" jurídicamente, pues resulta compatible con el Derecho internacional.

#### Verdades necesarias, reparaciones urgentes

Al menos 287.581 personas, que integran en promedio 61.18 hogares, fueron desplazadas en Colombia durante el año 2004. La coordinadora regional de Santander, Anita Mendoza, comparte las reflexiones que en torno a esta problemática hacen las mujeres desplazadas que integran la Ruta.

La Ruta Pacífica, desde su origen en 1996, ha exigido al Estado colombiano y a los grupos armados: Verdad, Justicia y Reparación para las víctimas del conflicto de nuestro país.

Sin embargo, cuando nos enfrentamos al dolor de las mujeres en condición de desplazamiento, cuando contrastamos ese dolor con las políticas públicas de atención a la población víctima de este flagelo, cuando observamos el actual proceso de negociación que premia a los victimarios y castiga a las víctimas, nos preguntamos: ¿en qué verdad están pensando? ¿para quién es la justicia? y ¿cómo se hará la reparación? Estas preguntas rondan nuestras cabezas.

Cuando compartimos con las mujeres en situación de desplazamiento forzado que hacen parte de la Ruta, y observamos su día a día, lleno de angustias, tristeza y desesperanza, producidos por los duelos no resueltos, la carencia de las condiciones básicas para la subsistencia y la incertidumbre sobre el futuro de esta guerra que no acaba volvemos a preguntarnos ¿quién está pensando en la reparación para estas mujeres?

El desplazamiento ha puesto a miles de mujeres en condiciones de miseria, condiciones que han desbordado la situación de pobreza que tenían en sus lugares de origen. Ellas se ven obligadas a enfrentar un mundo lleno de obstáculos para su supervivencia y la de sus familias, que encabezan un alto porcentaje de ellas.

Muchas mujeres en situación de desplazamiento, se han resistido a ser víctimas. Ellas han recogido su dolor y se han sobrepuesto a él para sacar de su interior la fuerza, la valentía y el empuje necesario para sobrevivir. Se han posicionado como sujetas de derecho y exigen Verdad, Justicia y Reparación como ciudadanas y como víctimas de un conflicto que ellas no iniciaron y del que no se sienten parte.

Las mujeres exigen respuestas sobre sus familiares desaparecidos; sobre quiénes fueron los asesinos de sus maridos, hijos y/o familiares; por qué los asesinaron o desaparecieron; qué pasó con sus bienes, su casa, finca o parcela. Ellas preguntan si algún día podrán retornar, si será posible un castigo para los responsables materiales e intelectuales.

En medio de estas preguntas y la necesidad de respuestas, otros interrogantes nos asalta a nosotras las mujeres: ¿Cómo dar sentido a una situación que no la tiene? ¿cómo poder comprender las razones que motivaron a cientos de hombres y mujeres que apostaron a la guerra como única forma para resolver las diferencias e intentar cambiar el mundo? ¿cómo reconstruir una vida en tales circunstancias?

Las Mujeres de la Ruta Pacífica creemos que para resolver estas preguntas e iniciar el proceso de sanación es necesaria: la Verdad, la Justicia y la Reparación. Sin ellas cualquier proceso de paz y de reconstrucción individual y colectiva siempre será un proceso a medias, pues quedará faltando la otra parte de la historia, la de los autores.

La Verdad, permite conocer las causas, las razones, los ¿porqués? no como elementos acusatorios, sino como elementos para reconstruir la historia, retomar los verdaderos hechos que permitan iniciar el camino hacia la justicia. Como un espacio en el cual se dará a cada quien lo que merece, donde cada uno de los actores y /o perpetradores asuman su responsabilidad, no solo con ellos mismos sino con toda la sociedad y que ésta pueda por sí misma decidir y otorgar las sanciones necesarias para cada uno.

La Reparación, es un componente del derecho a la justicia que para el caso de las víctimas del desplazamiento debe ser integral, de manera que incluya la garantía de los medios de subsistencia, los bienes materiales que perdieron durante el desplazamiento, una reparación económica por la pérdida de sus seres queridos y una reparación simbólica por sus derechos vulnerados.

Las víctimas del desplazamiento son víctimas de la guerra y por lo tanto todo proceso de diálogo con los grupos y actores que la promueven, debe incluir acciones que lleven a la reparación y es deber del Estado comprometerse en adoptar medidas para que esta reparación sea rápida y eficaz.

Las Mujeres de la Ruta pensamos que la Verdad, la Justicia y la Reparación no son exclusivamente para las víctimas y sus familiares, consideramos que también para los actores armados es la posibilidad de la sanación y de la recuperación del ser humano que habita en ellos.

La Verdad, la Justicia y la Reparación no es un proceso para finalizar, es un proceso para comenzar aquí y ahora, para garantizar que todas y todos los afectados por el conflicto, pero especialmente las mujeres, puedan iniciar nuevas rutas para sus vidas. Rutas diferentes a la exclusión, el abandono, la miseria y el dolor en el que transitan.

La Corte Constitucional concluyó que el grado de desprotección y desatención de los sectores afectados —en riesgo o en situación de desplazamiento— es tan grave que existe un “estado de cosas inconstitucional”. Dicha situación se configura “cuando se constata la vulneración repetida y constante de derechos fundamentales, que afectan a multitud de personas, y cuya solución requiere la intervención de distintas entidades para atender problemas de orden estructural”. Además, es preciso aclarar que dicho estado de cosas no es producto de la omisión aislada de una entidad o institución sino que es el resultado de factores estructurales.

## Los colores, parte de nuestro lenguaje simbólico

Las mujeres han construido otro lenguaje para decir, para exigir, para denunciar, para nombrar las cosas. Un lenguaje simbólico, que pasa por la gestualidad del cuerpo, del color, del silencio, del sonido musical, de las diversas formas literarias, del aroma y de la palabra misma.

La Ruta Pacífica, desde 1996, ha venido recuperando el sentido de los colores a través de espacios de reflexión y talleres de conceptualización, hasta encontrar en los colores una manera para representar la posición política de la Ruta, en relación con la Verdad, la Justicia y la Reparación.

### **EL BLANCO, LA JUSTICIA**

El blanco es la promesa de que habrá alimento suficiente para que las cosas empiecen de nuevo, de que el vacío se llenará.

La justicia nos ha mostrado sus mil caras, requerimos de una que nos acoja, deleve y castigue los horrores que se han cometido contra el semejante.

La justicia pasa por la conciencia colectiva del dolor que deja la guerra. Es dignidad, equidad, verdad, ética, transparencia.

Equilibrio construido desde la responsabilidad y la responsabilización de la vida y del hecho de la reparación de todo lo que impide vivir con dignidad humana. Simbiosis entre la reparación y la verdad.

### **EL VERDE, LA ESPERANZA**

Verde color de la naturaleza, fertilidad, cambio. Es el momento de crítica propositiva, de reflexión y de acción para la esperanza. La esperanza como punto de llegada para la construcción de los vínculos sociales y la apertura de espacios vitales personales y colectivos, en el que tejemos juntas para la resistencia.

Esperanza es la confianza en que habrá verdad, en que habrá justicia y se repararán los daños causados por la guerra contra la población civil y que afectan directamente a las mujeres. Es creer que Colombia saldrá de la barbarie de la guerra.

Esperanza es lo que hacemos las mujeres, tejiendo, reparando, reconstruyendo día a día. Fortaleza de amor que nos invita a seguir luchando por el país que queremos.

### **EL AMARILLO, LA VERDAD**

Amarillo punto de emanación, el color del sol que de tan lejos llega, que surge de las tinieblas como mensajero de la luz y vuelve a desaparecer en la tenebrosidad, es el color de la intuición, es decir, de aquella función que ilumina instantáneamente los orígenes y tendencias de los acontecimientos.

La Verdad como la necesidad apremiante de que los hechos sean esclarecidos

Verdad es: No ocultar, no esconder, honestidad, transparencia. Mostrar la realidad de las mujeres, reconocer-nos en lo que somos y podemos. Es ver nuestra realidad tal como es. Es conocer lo que está detrás de cada una de las acciones.

### **EL AZUL, LA REPARACIÓN**

Divinidad, camino a la sanación.

La reparación del daño emocional, físico personal y colectivo ocasionado por la guerra y las violencias. Es volver sobre lo andado y corregir. Es tomar conciencia del dolor y la herida de los/as otros. Es liberar-se, reencontrar-se, restaurar-se, reinstalar-se, perdonar-se. La reparación pasa por la justicia, la cual no implica retaliación.